

ENSAYOS CRÍTICOS

Germán Soprano (*CONICET / IdIHCS-UNLP*)

**OTRA EXTRAÑA
DERROTA. ENSAYO
CRÍTICO SOBRE
*ANATOMÍA DEL
PÁNICO. LA BATALLA
DE HUAQUI, O LA
DERROTA DE LA
REVOLUCIÓN (1811),*
DE ALEJANDRO
RABINOVICH**

Ensayo crítico *por*

GERMÁN SOPRANO

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

GERMÁN SOPRANO

Doctor en Antropología Social (Universidad Nacional de Misiones, 2003), Magister en Sociología (Universidad Federal do Rio de Janeiro, 1998) y Profesor en Historia (Universidad Nacional de La Plata, 1993). Investigador Adjunto del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales-IdIHCS de la Universidad Nacional de La Plata-UNLP. Profesor Titular (ordinario) de Teoría Política en el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Se ha especializado en antropología de la política e historia social argentina. Ha estudiado en perspectiva histórica y etnográfica sobre políticos peronistas, académicos universitarios y sobre funcionarios estatales civiles y militares. Actualmente investiga sobre política de defensa nacional, educación, profesión y liderazgos militares en la Argentina del siglo XX y XXI.

Fecha de recepción: 08/02/2018 - Fecha de aceptación: 27/04/2018

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

OTRA EXTRAÑA DERROTA. ENSAYO CRÍTICO SOBRE ANATOMÍA DEL PÁNICO. LA BATALLA DE HUAQUI, O LA DERROTA DE LA REVOLUCIÓN (1811), DE ALEJANDRO RABINOVICH

Resumen

Este ensayo crítico analiza el libro *Anatomía del pánico...* de Alejandro Rabinovich reflexionando sobre las siguientes dimensiones de estudio: 1) su inscripción en el campo de la historia social y cultural de la guerra; 2) su original caracterización de la composición del Ejército Auxiliar y Combinado del Perú; 3) el pánico en la batalla de Huaqui; 4) causas y consecuencias de aquella derrota del ejército revolucionario; 5) la contribución de las ciencias sociales en la Argentina actual a los estudios sobre guerra.

Palabras clave

Historia social y cultural de la guerra - Revolución y guerra de independencia - Río de La Plata - Alto Perú - Batalla de Huaqui

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

ANOTHER STRANGE DEFEAT. CRITICAL ESSAY ON ANATOMÍA DEL PÁNICO. LA BATALLA DE HUAQUI, O LA DERROTA DE LA REVOLUCIÓN (1811), BY ALEJANDRO M. RABINOVICH

Abstract

This critical essay analyzes the book *Anatomía del pánico...* by Alejandro Rabinovich reflecting on the following dimensions of study: 1) his place in the field of the social and cultural history of the war; 2) his original characterization of the composition of the Ejército Auxiliar y Combinado del Perú; 3) the panic in the battle of Huaqui; 4) causes and consequences of that defeat of the revolutionary army; (5) the contribution of the social sciences in the current Argentina to the studies on war.

Keywords

Social and cultural history of war - Revolution and war of independence - Rio de La Plata - Alto Peru - Battle of Huaqui

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

OTRA EXTRAÑA DERROTA. ENSAYO CRÍTICO SOBRE ANATOMÍA DEL PÁNICO. LA BATALLA DE HUAQUI, O LA DERROTA DE LA REVOLUCIÓN (1811), DE ALEJANDRO RABINOVICH.¹

Introducción

“Existe, pues, una fuerte relación de determinación mutua entre los modos de funcionamiento generales de una sociedad y su manera de combatir. Cada pueblo lucha de la manera que le corresponde y, si desea cambiar su forma de combatir, deberá transformarse a su vez”

Alejandro Rabinovich (2017, p.17)

Entre julio y septiembre de 1940 Marc Bloch escribió un original texto publicado recién en 1946: *La extraña derrota*. Tenía entonces cincuenta y cuatro años, era un historiador consagrado, profesor en la Universidad de París, y contaba en su haber libros como *Los reyes taumaturgos* (1924), *La historia rural francesa* (1931) y *La sociedad feudal* (1939-1940). Mientras participaba de la Resistencia contra la ocupación alemana en Francia, escribió en 1941 ese notable manuscrito publicado en forma póstuma en 1949 como *Apología por la historia o el oficio del historiador*. En la Primera Guerra Mundial había combatido en la infantería con el grado de sargento y a su término había alcanzado el grado de capitán y obtenido la condecoración de la Legión de Honor. Dos décadas después, en agosto de 1939, solicitó ser incorporado como oficial de reserva (si bien estaba eximido de hacerlo por razones de edad y responsabilidades familiares) y prestó servicios como oficial de Estado Mayor. Con la ofensiva alemana y tras

¹ Rabinovich, Alejandro M. *Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui, o la derrota de la revolución (1811)*. Buenos Aires: Sudamericana. 2017. 283 páginas.

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

la batalla de Flandes, se replegó en Dunkerque para no caer prisionero, consiguió ser trasladado a Inglaterra y regresó clandestino a la zona francesa no ocupada. De familia judía, fue exonerado de sus cargos públicos y luego relativamente rehabilitado. Se integró casi inmediatamente a la Resistencia y en 1943 pasó a la clandestinidad absoluta. El 8 de marzo de 1944 fue hecho prisionero por la Gestapo, torturado y fusilado el 16 de junio de ese año.

Bloch escribió *La extraña derrota* para explicar las causas del fracaso francés ante el arrollador avance alemán en el Frente Occidental. Atribuyó ese resultado a las incapacidades de los mandos militares galos: exceso de burocracia en organizaciones rígidas que enfatizaban el cumplimiento de formalismos antes que la resolución de problemas en escenarios de incertidumbre; restricciones al ejercicio de la autonomía individual y toma de decisiones por parte de los mandos intermedios e inferiores (con la consecuente dilución de responsabilidades y el temor reverencial a cometer errores y meterse en problemas al obrar por iniciativa propia); fragmentación de la conducción de las operaciones a nivel de los altos mandos e intensas rivalidades y falta de cooperación entre los servicios del Ejército y de las Fuerzas Armadas. Estos eran sólo algunas causas de la derrota. Pero tales características culturales y sociales no eran privativas de los militares, sino expresivas de Francia en su conjunto. Las Fuerzas Armadas combatieron en los primeros días de la Segunda Guerra Mundial con los recursos de los que disponía la sociedad francesa. Ni siquiera al analizar un fenómeno estrictamente bélico del cual había sido protagonista, Bloch dejaba de pensar como historiador social.

Alejandro Rabinovich se enfrentó también en su libro a una extraña derrota: la del Ejército Auxiliar y Combinado del Perú, el 20 de junio de 1811 en la batalla de Huaqui, que acabó con ese ejército y dejó abierta a los realistas la posibilidad de recuperar el control sobre el Río de la Plata perdido con los sucesos revolucionarios de mayo de 1810. ¿Por qué una extraña derrota? Porque a pesar que los contendientes contaban con fuerzas equivalentes en número y cantidad de tropas, el detonante de la derrota fue –de acuerdo a

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

protagonistas y ulteriores analistas- el pánico producido entre los efectivos revolucionarios –oficiales y tropa- a poco de iniciado los combates. ¿Qué es entonces el pánico y qué efectos generó en los combatientes? ¿Cómo se desencadenó aquel día y se contagió como una peste pulverizando la voluntad de lucha y cohesión de aquel ejército? ¿En qué medida la composición social y cultural de las unidades de línea y milicianas incidió en el devenir de aquellos sucesos? Y también ¿Qué doctrinas militares orientaban las decisiones y comportamientos de los jefes, oficiales y tropas realistas -también compuestas por americanos- y revolucionarias? ¿Cuáles eran las fortalezas de las fuerzas de guerra veteranas y milicianas realistas? ¿Qué efectos tuvieron unas y otras en el curso de los acontecimientos y sus nefastos resultados para los revolucionarios? Tales preguntas –entre otras- son respondidas en *Anatomía del pánico...* con precisión analítica en un relato que permite al lector seguir de cerca las percepciones y experiencias de los combatientes (particularmente de los oficiales), la conformación de las unidades, la larga marcha de algunas de ellas desde Buenos Aires hasta el Alto Perú, la incorporación de otras en el camino, las decisiones de los jefes y sus estados mayores, los aprestos y maniobras en el campo de batalla, los combates, el repliegue en desbande de cientos de desertores hacia el sur cometiendo a su paso tropelías y crímenes sobre la población.

No soy un especialista en la historia rioplatense del siglo XIX, aunque sigo con atención y aprendo de sus investigaciones y resultados. Mi lectura e interpretación del libro está sesgada por intereses historiográficos y etnográficos de un analista de los militares y de la guerra en el siglo XX y XXI, en particular, de su historia en la Argentina. Es por ello que de *Anatomía del pánico...* destacaré: 1) su inscripción en el campo de la historia social y cultural de la guerra; 2) su original análisis de la composición del Ejército Auxiliar y Combinado del Perú; 3) el papel del pánico en la batalla de Huaqui; 4) las causas y consecuencias de aquella derrota del ejército revolucionario; 5) la contribución de las ciencias sociales en la Argentina actual a los estudios sobre guerra.

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

Por una historia social y cultural de la guerra.

Alejandro Rabinovich sostiene con acierto que en América Latina las batallas son objeto habitual de la autodenominada “historia militar”, que abreva en ellas principalmente procurando extraer lecciones de conducción estratégica y táctica para el presente o eventualmente el futuro, conforme a aquel principio castrense de que conviene aprender de las experiencias de combate de otros, pues las propias cuestan caro y siempre llegan tarde. Sin embargo –acrecienta el autor– para la historiografía académica “las batallas son prácticamente invisibles”. Y aunque existe un renovado interés por el estudio de las fuerzas de guerra como un prisma para comprender la historia de las sociedades que las organizaban o la fiscalidad que las solventaba, la historia del combate y de los combatientes como tales queda fuera del foco de atención.

Ahora bien ¿es posible comprenderlos sin renunciar en el camino a las preocupaciones, enfoques y métodos propios de una historia social y cultural? La respuesta es sí y la vía escogida por Rabinovich es abordarlos con una estrategia de pinzas: abrevando de una historia social y cultural de la guerra de raíz anglosajona como la del historiador británico John Keegan (1993); e influido por una vertiente historiográfica francesa algo más novel pero aún con la anterior, la “nueva historia-batalla” o “antropología histórica del combate”, que tiene entre sus referencias centrales a Stéphane Audoin-Rouzeau (2008). Desde estas perspectivas, las batallas son un prisma a través del cual es posible reconocer: “Las formas de organizar la educación de los niños, el mundo del trabajo, la producción de bienes, la fiscalidad, el desarrollo tecnológico y hasta el régimen político suelen guardar una estrecha relación con el tipo de fuerza militar que se pretende conformar y su capacidad de obtener la victoria a la hora del combate” (Rabinovich, 2017, p.17). Pero la batalla no es sólo un prisma para conocer otras dimensiones de la vida social, económica, política y cultural de una sociedad, pues como fenómeno está definido por lógicas y prácticas específicas. Dice Rabinovich (1917):

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

Cómo se recluta y entrena a la tropa, cómo se la moviliza y se la hace pasar de sus tareas económicas normales a sus tareas militares, cómo se la arma, se la paga y se la alimenta. Se hace indispensable, a su vez, conocer lo que mantiene unido a un batallón, las identidades políticas y nacionales en pugna, la relación con la causa que se defiende y el trato que se establece entre la tropa, los oficiales y los jefes. Es menester, por último, comprender la relación que tiene una fuerza militar con la topografía y el clima de la región en la que actúa, con el armamento que utiliza y con el animal que monta, con la ropa que viste y con los pueblos que ocupa o que la sostienen (p.17-18).

De entre los hechos que específicamente pueden producirse en el combate, uno que ha asediado las preocupaciones de jefes militares a lo largo de la historia occidental es el “pánico” como fenómeno colectivo. No es que sus causas y modos de expresión sean ajenos a otras determinaciones sociales o culturales, pero su desencadenamiento en la batalla guarda formas específicas. Para Rabinovich (1917):

En el ámbito de la guerra, podemos definir al pánico como un repentino brote de terror que recorre las filas de un ejército y lo pone en fuga, precipitando su derrota. De Maratón en adelante, a lo largo de los siglos, ha sido objeto de profunda reflexión por parte de jefes y estrategias militares, que vieron en él a una de las fuerzas más misteriosas del arte militar. Como puede imaginarse, una vez que se identificó el pánico como un fenómeno capaz de desintegrar en un instante a un ejército, la cuestión de cómo provocarlo en el enemigo, y cómo evitarlo en la tropa propia, se volvió fundamental [...] A diferencia del miedo, que constituye una reacción proporcionada a la existencia de una amenaza, el pánico suele deberse a un peligro puramente imaginario, o a la magnificación exagerada de un peligro real [...] En la misma línea, así como los griegos distinguían al dios Pan del dios del temor, llamado Fobos, los estrategias militares distinguían claramente al pánico del miedo. Mientras que el miedo es una parte constitutiva de todo combate –y el coraje se define en realidad por la capacidad para combatir *a pesar* de él–, el pánico es una fuerza que anula la capacidad de seguir luchando y que señala el final catastrófico de la batalla (p. 21-22-23).

En consecuencia, el respeto por la jerarquía y el valor de sus atributos, el rigor en el ejercicio del mando y el cumplimiento de la disciplina, el énfasis en la educación y el perfeccionamiento de los oficiales, la instrucción de la tropa y el aprestamiento de las unidades

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811),
Por **Germán Soprano**.

militares han constituido para los ejércitos modernos un medio eficiente para evitar el pánico y hacer eficiente su desempeño en el combate.

Siguiendo al sociólogo Gaston Bouthoul (1991), el autor recuerda que la cohesión social de un ejército depende de diversos factores: el prestigio de los jefes, la aceptación de la jerarquía, el sentimiento de honor, el patriotismo, el espíritu de cuerpo o la emulación.² El efecto inmediato y expansivo que provoca el pánico es la disolución de los lazos sociales que ligan a esa sociedad que es un ejército. Esto es lo que le sucedió a las tropas revolucionarias el 20 de junio de 1811 en Huaqui. La derrota es bien conocida por la historiografía argentina, desde la decimonónica hasta la presente. Pero el hecho fundamental de esa batalla nunca interpretado en profundidad hasta la publicación de este libro, es el papel decisivo que en ella tuvo el pánico suscitado en el ejército revolucionario. Para dar cuenta de ello, con arreglo a una renovada perspectiva y métodos que abrevan de esa historia socio-cultural de la guerra o en una antropología histórica del combate, investigó sistemáticamente una fuente documental clave: el denominado “Proceso del Desaguadero”, una causa ordenada por la Junta porteña conformada con el objetivo de determinar los motivos de la derrota y sus responsables. En esa causa –de la cual dos de sus tres cuerpos están disponibles en el Archivo General de la Nación– obran los testimonios recabados a jefes y oficiales de ese ejército derrotado. También se sirvió de un proceso que simultáneamente se hizo contra Juan José Castelli por sus responsabilidades políticas y militares en la campaña del Alto Perú; partes, oficios y memorias de jefes y oficiales que protagonizaron esa campaña; listas de revista de oficiales y soldados; fuentes del Ejército Real del Perú y del archivo personal del comandante realista José Manuel de Goyeneche. Pese a la riqueza de estas fuentes, como señala Rabinovich, el recurso a estos documentos, producidos por oficiales, no permite acceder de

² Rabinovich también se sirve en su interpretación del análisis sobre el pánico efectuado por Elías Canetti (2005).

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

forma directa a las perspectivas y experiencias de la tropa. La otra limitación que evidencian esas fuentes es que quienes se expresan en ellas reconocen invariablemente el pánico en los comportamientos de otros protagonistas, y no en la experiencia propia. Por último, para completar su aproximación al tema, realizó trabajo de campo en el sitio de la batalla de Huaqui, constando hipótesis y confrontando datos e interpretaciones reconocidas en la documentación con los resultados de sus observaciones directas.

La composición del Ejército Auxiliar y Combinado del Perú.

Es imposible producir una buena historia social y cultural o antropología histórica de la guerra sin conocer con precisión términos, concepciones y prácticas militares de los ejércitos que se procura comprender. Como decía más arriba, las fuerzas de guerra y las guerras no sólo son un prisma para comprender las sociedades que los conforman y los poderes políticos que los sustentan; también son actores, organizaciones y fenómenos expresivos de lógicas y prácticas sociales relativamente específicas. Rabinovich en modo alguno es un historiador improvisado en estas lides. Es por ello que en el capítulo uno presenta definiciones elementales sobre las unidades de infantería, caballería y artillería empleadas en las guerras europeas desde el siglo XVII; pero no omite caracterizar las formas particulares que aquellas asumieron en el Río de la Plata desde el siglo XVIII, cuando esta región marginal del Imperio Español en América comenzó a ganar importancia estratégica.

Hacia principios del siglo XIX las fuerzas de guerra en esta región estaban integradas por unidades de línea o veteranas concentradas principalmente en Buenos Aires –el Fijo de Infantería y el Fijo de Dragones- y Montevideo; una fuerza de caballería de frontera –el regimiento de Blandengues- nacida miliciana pero homologada a los veteranos; y diversas milicias distribuidas en todo el territorio. Las “Invasiones Inglesas” de 1806 y 1807 tuvieron un impacto en esas organizaciones debido a la fuerte militarización que provocaron en el Río de la Plata. En Buenos Aires se conformó un enorme ejército

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811),
Por **Germán Soprano**.

miliciano. Tras la expulsión de los británicos, las unidades milicianas de americanos –como los Patricios, Arribeños, Pardos y Morenos– tendieron a prestar en los hechos un servicio permanente similar a las veteranas, alcanzando un importante protagonismo político en los sucesos revolucionarios de mayo de 1810. Cuando las autoridades revolucionarias decidieron enviar tropas hacia el interior convirtieron aquellas fuerzas milicianas en regimientos de veteranos sujetos a la ordenanza militar española. He aquí un atributo social que deberá tenerse presente al momento de explicar causas del desempeño militar revolucionario en Huaqui. Es por ello que:

El disciplinamiento de tropa revolucionaria bajo el modelo veterano sería un proceso largo, arduo, conflictivo y en buena medida infructuoso. Pese a todos los esfuerzos de las autoridades, estas unidades guardarían durante años su marca de origen miliciano, la vocación de incidir en la elección de sus oficiales y el continuo estado de deliberación política que habían desplegado tanto en la asonada de 1809 como en la semana de mayo de 1810. Es sobre la base de estos cuerpos de línea tan peculiares que se conformó la expedición al interior (Rabinovich, 2017, p. 53).

A la improvisada decisión de avanzar hacia el norte el 6 de julio de 1810 para llevar la Revolución al interior del Virreinato con un ejército en pleno proceso de formación, se sumó otra que no revistaba antecedentes locales: otorgarle a ese Ejército Auxiliar del Perú una conducción dual como la de los ejércitos revolucionarios franceses: liderada por un jefe militar –Francisco Ortiz de Ocampo, sucedido por Antonio González Balcarce– y un comisario político –brevemente Hipólito Vieytes y luego Juan José Castelli.

La marcha hasta las inmediaciones del Lago Titicaca es descripta y analizada con sus avatares logísticos, deserciones y nuevos reclutamientos, problemas de disciplina en la tropa, las dificultades de instruirla en el avance, los conflictos políticos y luchas de facciones, las resistencias y apoyos logrados para la causa revolucionaria en Córdoba, Tucumán, Salta y el Alto Perú, y los primeros combates con las fuerzas militares del Virreinato del Perú. El autor dedica buenos esfuerzos a demostrar cómo estaban conformadas estas últimas, especialmente, a partir de la

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

reorganización militar –que incluyó a las fuerzas milicianas– emprendida en el sur peruano tras las revoluciones de Chuquisaca y La Paz de 1809. También define el perfil militar del americano que las lideró: José Manuel de Goyeneche.

Después de la victoria en la batalla de Suipacha el 7 de noviembre de 1810, el ejército revolucionario incorporó batallones altoperuanos. La fuerza surgida de esa fusión fue el Ejército Auxiliar y Combinado del Perú, a la sazón, el que se batiría en Huaqui y estaba integrado por los regimientos de Infantería 6 (Río de la Plata), de Infantería 7 (Cochabamba), de Infantería 8 (La Paz), de Dragones de la Patria (Río de la Plata), de Voluntarios de Caballería (Cochabamba) y Escuadrón de Húsares Voluntarios (La Paz). Unos cinco mil combatientes –sin contar a los auxiliares indígenas– es decir, una fuerza considerable para las guerras de independencia de la región.

La batalla de Huaqui.

Los aprestos para el combate y los combates que se libraron desde la mañana del 20 de junio de 1811, así como los catastróficos efectos que produjo el pánico en las filas revolucionarias, son reconstruidos con laboriosa y erudita precisión en los siguientes capítulos. Referir a ellos en este ensayo crítico es tarea harto difícil para quien suscribe estas líneas y privaría a los lectores del placer de seguir el relato de los hechos desde el punto de vista de sus actores –en el caso de los oficiales, claramente identificados.

Aquél día, el pánico se inició en el seno del segundo batallón del Regimiento de Infantería 6. Su composición era el resultado de una serie de agregados de elementos militares preexistentes y de diversas experiencias y composición socio-cultural. Por un lado, las compañías conformadas por elementos de regimientos de Buenos Aires como los Patricios, Arribeños, Montañeses y Andaluces, a los que se fueron incorporando hombres –en algunos casos milicianos liderados por sus propios jefes locales– reclutados en la larga marcha hacia el Alto Perú. Pardos y Morenos también se sumaron al ejército

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

revolucionario, pero no fueron incorporados al Regimiento. Cada compañía del Regimiento de Infantería 6 tenía unos sesenta y seis efectivos, pero existía una compañía –la sexta del segundo batallón– con una tropa excepcionalmente numerosa de ciento dieciséis hombres. En el seno de esta última comenzó el pánico.

En la mañana del 20 de junio el segundo batallón del Regimiento de Infantería 6 recibió la orden de formar en la boca de la quebrada de Yuraicoragua. Contaba con elementos de artillería y una compañía de dragones. Estos últimos divisaron unos dos mil efectivos realistas que avanzaban hacia Huaqui y otros dos mil quinientos (una cifra sobreestimada por los protagonistas) interceptando el acceso norte de la quebrada y destacando tropas en los cerros. Se ordenó entonces a cuatro compañías que detuvieran el avance enemigo en el interior de la quebrada, mientras que la compañía de pardos y morenos era desalojada de las alturas por estos últimos. Cuando estas cinco compañías del Regimiento de Infantería 6 chocaron con tropas realistas y –tras algunas escaramuzas– fueron derrotadas o, mejor dicho, se dieron por derrotadas, sus oficiales y tropa se replegaron solos o en grupos en desbandada gritando que “todo estaba perdido”. A su paso fueron encontrándose con otros elementos del ejército revolucionario. De acuerdo con el autor: “Se desencadenó entonces el pánico formidable, incontrolable, que en pocas horas habría de desintegrar al ejército hasta sus componentes individuales, transformando la muy probable derrota en una catástrofe imposible de reparar” (Rabinovich, 2017, p.160). El efecto contagió progresivamente a toda una división. Y no es que el desencadenante haya sido una acción contundente del enemigo, pues de los mil quinientos hombres que tenía aquella división, cuando se disolvió producto del pánico tenían solo cinco muertos en combate. Este caótico repliegue, sin embargo, no agotaría allí sus efectos disolventes. Cuando algunos hombres en su arrebatada huida se cruzaron con la reserva del ejército revolucionario, arrastraron consigo a estos últimos. Para entonces unos dos mil doscientos o dos mil quinientos escapaban, muchos de ellos arrojando su armamento y municiones en el camino y dejando sus uniformes en un vano intento

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

de no ser alcanzados por sus presuntos perseguidores. Algunos oficiales –aquellos que no habían desertado– intentaron frenarlos sin éxito. Los jefes intermedios y los comandantes militares y políticos del ejército –entre estos últimos Balcarce, Juan José Viamonte y Castelli– nada pudieron hacer.

El pánico: sus causas y consecuencias.

Ahora bien ¿por qué el pánico fue posible y qué determinaciones lo animaron? Recordemos que este fenómeno no es asimilable al miedo al cual están expuestos los combatientes afrontando los riesgos letales de una batalla. El pánico se desencadenó porque los elementos que componían ese ejército revolucionario estaban insuficientemente instruidos, carecían de una estricta disciplina, no respondían a sus mandos en las situaciones críticas, eran conducidos por militares con escasa o nula experiencia en las modernas formas de combate y –lo que no es un dato menor– estaban débilmente cohesionados como fuerza de guerra en términos socio-culturales.

El pánico desatado en Huaqui no sólo supuso una flagrante derrota de aquel ejército revolucionario, sino su disolución y la transformación de los dispersos en desertores –estimados en unos mil cuatrocientos– que sembraron caos y violencia en su huida desesperada hacia sus hogares –en muchos casos– distantes a cientos de kilómetros. Las unidades de Cochabamba y La Paz se esfumaron, junto con los apoyos políticos de sus ciudades a la Revolución. La derrota despejó el avance hacia el sur a los realistas –solo contenido por Manuel Belgrano en Tucumán el 24 y 25 de septiembre de 1812– que bien podría haber terminado con el proyecto revolucionario e independentista rioplatense. Y también tuvo un efecto duradero: la definitiva escisión altoperuvana respecto del Río de la Plata, con sus consecuencias políticas, económicas y socio-culturales de largo plazo.

Para los porteños, Huaqui supuso una derrota decisiva para la facción política del proceso revolucionario abierto en Buenos Aires en 1810

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

que lideraba Mariano Moreno, pues el máximo responsable político de aquella batalla había sido un destacado “morenista” como Castelli. Pero –dice Rabinovich- la facción saavedrista también fue afectada y, en definitiva, lo fue todo el gobierno de la Junta Revolucionaria. Se abrió de allí en más una tendencia hacia la concentración del poder político y militar, primero pasando de la Junta al Triunvirato y de este al Director Supremo. En tanto que los ejércitos pasarían a ser conducidos por liderazgos militares, abandonando la figura del comisario político. Algunos de esos nuevos liderazgos militares serían oficiales americanos con experiencia de guerra en Europa y que comenzaron a arribar al Río de la Plata a partir de 1812. También el desempeño continuado de la guerra hasta 1824 sería una fragua en la que emergería una nueva oficialidad probada en combate. Estos hombres –dice el autor- empezarán a explorar nuevos modos de hacer la guerra, no meras copias europeas, sino unos modos adaptados a las condiciones locales. ¿Cómo se había combatido en Huaqui?:

De acuerdo con lo estipulado en las ordenanzas españolas vigentes. Es decir, que los contendientes habían contado con unidades de las tres armas de las cuales la infantería, armada toda ella de fusiles, representaba las tres cuartas partes. Esa infantería se había servido exclusivamente de su fuego, en línea o en guerrilla, a una distancia de por los menos medio tiro del enemigo. Incluso la caballería había combatido de esta forma, ya fuese desmontada, en el caso de los dragones, o haciendo uso de sus carabinas, en el de los demás. Así, no se registra en los informes de la jornada ni un solo bayonetazo, ni un sablazo, ni una lanceada. Tenemos pues una batalla en la que participaron 13.000 americanos y no se produjo ningún combate cuerpo a cuerpo (Rabinovich, 2017, p. 256).

Al finalizar el día 20 de junio de 1811 los realistas contaban con siete muertos y 12 heridos y los revolucionarios con algo menos que un centenar de muertos en combate. Ni los fusiles ni la artillería de unos u otros habían producido importantes bajas a los rivales debido a la relativa ineficacia de las armas de fuego conforme al desarrollo

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

tecnológico de la época y por la escasa práctica de los tiradores. A su vez, los elevados costos de la adquisición de los fusiles –que no se fabricaban en el Río de la Plata- y su mantenimiento constituían una dificultad adicional del empleo de este armamento. Hacia fines de 1812, dice el autor, la infantería revolucionaria probaría en el combate del Cerrito una concepción tomada de los ejércitos franceses cual era la carga a la bayoneta; en tanto que la caballería criolla se serviría con destreza del sable y la lanza, como bien demostraría José de San Martín con su regimiento de granaderos a caballo en el combate de San Lorenzo. “Los días de las batallas incruentas habían terminado; las armas de los revolucionarios adquirirían una eficacia mortal” (Rabinovich, 2017, p. 259).

El pánico de Huaqui había demostrado en carne propia a los revolucionarios que la instrucción y la disciplina eran los pilares de la cohesión y eficacia en combate de los ejércitos. En consecuencia:

Para que un batallón de infantería llegara al cuerpo a cuerpo hacía falta una disciplina de hierro y una elevada tolerancia a las bajas, que se sufrirían inevitablemente al marchar bajo las descargas enemigas. Para que un escuadrón de caballería pudiese cargar al arma blanca se hacía necesaria una muy rigurosa instrucción, tanto de los jinetes como de los caballos, que tendrían que mantener en todo momento el orden perfecto de la línea, a medida que incrementaban progresivamente el paso (Rabinovich, 2017, p. 259).

Las instrucciones militares de San Martín para el Ejército de los Andes son bien expresivas de la necesidad de estos cambios.

Por último, a partir de 1820 con la disolución del gobierno central comenzaría a experimentarse una nueva forma de hacer la guerra que combinaba las innovaciones francesas con las destrezas en el uso de armas blancas de que disponían los hombres de la campaña rioplatense:

Una forma de combatir rápida, contundente, que no daba tiempo a que la poca cohesión de la tropa se desgastara. Con una organización miliciana que no buscaba más la solidez irrompible del dispositivo, sino la capacidad de reagruparse mil veces tras las desbandadas. Una guerra eminentemente

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811),
Por **Germán Soprano**.

ecuestre y de entrevero, donde se registrarían batallas enteras sin que nadie fuese a pie ni se escuchase un tiro. Esta forma de hacer la guerra dominaría el Río de la Plata hasta la mitad del siglo y más allá (Rabinovich, 2017, p. 261).

Pero esta historia el autor promete contarla en otra oportunidad. Quedamos a la espera, entonces.

Los estudios sociales sobre la guerra en la Argentina actual.

En el año 2008 durante una entrevista a un vicealmirante de la Armada Argentina en el marco de una investigación etnográfica, este decía que la cohesión del personal –“la milicia”, dijo él- era lo más frágil que tiene una Fuerza Armada. Los hechos que según su apreciación por entonces deterioraban la cohesión eran una serie de denuncias anónimas de personal subalterno dirigidas a la ministra y habilitadas por el Ministerio de Defensa, que vulneraban la disciplina y la cadena castrense de mandos. Sin embargo, para otros actores gubernamentales, particularmente funcionarios civiles del Ministerio, aquellas denuncias canalizaban demandas de derechos de los militares como “ciudadanos”.

Si invoco esta referencia etnográfica contemporánea es porque casi doscientos años después de la batalla de Huaqui, la cuestión de la cohesión militar en torno de la disciplina, la jerarquía y el ejercicio del mando continuaba siendo un valor inmaterial indispensable en la estructuración y sociabilidad de los miembros de una fuerza armada. La disposición de una doctrina, inteligencia, estrategia y tácticas adecuadas; coordinaciones entre los servicios; el necesario armamento, medios y equipos; el apoyo logístico, etc. son sin dudas factores decisivos en el desempeño y buen suceso de una fuerza militar en operaciones o en el combate. Pero estos no son sino recursos e instrumentos intelectuales y materiales sin vida, si no media la cohesión moral que anima a la acción del personal de una fuerza militar o de guerra y que los pone en funcionamiento en el fragor de la batalla con la conducción de sus líderes. Si la guerra –según la definición clausewitziana- es la continuación de la política

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

por otros medios, pues su objetivo es hacer valer ciertas ideas, valores e intereses procurando aniquilar la voluntad de lucha o de combate del oponente, entonces, la guerra no es sólo un asunto de “fierros”, sino sobre todo una cuestión de “voluntades” en pugna y donde habrán de vencer unas sobre otras.

Lo que la batalla de Huaqui reveló en forma patente fue el triunfo de la voluntad de lucha del ejército realista sobre la del ejército revolucionario, toda vez que la frágil cohesión que ligaba a los social y culturalmente heterogéneos, mal instruidos y peor disciplinados elementos que conformaban este último ejército, se diluyó en el curso de unas pocas horas al sur del Lago Titicaca. Si la chispa se produjo en una compañía de un batallón particularmente vulnerable, no es menos cierto que la rápida propagación del pánico en casi todo el ejército reveló que -con sus más y sus menos- el problema comprendía al Ejército Auxiliar y Combinado del Perú como un todo. Que el pánico afectara a oficiales y tropa, fuerzas veteranas y milicianas, rioplatenses y altoperuanos, revela hasta qué punto la falta de cohesión atravesaba a toda la organización.

Una historia y social y cultural de la guerra y de las fuerzas de guerra tiene mucho que decir sobre este tema.³ ¿Por qué? Básicamente porque pone el énfasis en la comprensión situada de las perspectivas y experiencias de los combatientes. La historiografía argentina ha producido importantes avances en este sentido. Alejandro Rabinovich (2013b) publicó previamente *Ser soldado en las Guerras de Independencia. La experiencia cotidiana de la tropa en el Río de la Plata, 1810-1824*. El libro compilado por Federico Lorenz (2015) –un reconocido experto en la Guerra de Malvinas- denominado *Guerras de la historia argentina*, es también una referencia y ofrece un excelente mapa de autores e investigaciones sobre el tema. Asimismo, las recepciones/apropiaciones de la guerra desde las perspectivas y experiencias de diversos actores sociales han sido objeto de *La*

³ La categoría analítica fuerzas de guerra tiene por referencia las definiciones de Juan Carlos Garavaglia (2012) y del propio Rabinovich (2013a).

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

trinchera austral. La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial, de María Inés Tato (2017), quien combinó abordajes de la historia global y la historia cultural de la guerra.⁴ Por su parte, los sociólogos han consolidado estudios sobre esta materia como puede constatare con el libro de Pablo Bonavena y Flabián Nievas (2015), *Guerra: modernidad y contramodernidad*, y con la original publicación académica *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*.⁵ Y en la antropología social son precursoras las etnografías sobre memorias y experiencias de la Guerra de Malvinas de Rosana Guber (2016), quien recientemente publicó *Experiencia de halcón* sobre los pilotos argentinos de A4-B en aquél conflicto. Por último, cabe destacar que la guerra ha sido y es objeto tradicional de reflexión de los “historiadores militares” y de los militares como profesionales, tal como lo revelan las actividades del Grupo de Historia Militar con dirección de Miguel Ángel de Marco perteneciente a la Academia Nacional de Historia, la publicación de las Revistas de las Escuelas de Guerra del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas Argentinas, así como por el dictado de una Maestría en Historia de la Guerra en el ámbito de la Escuela Superior de Guerra del Ejército.⁶

El panorama de referencias que ofrecí en el párrafo anterior no es en absoluto completo, pero alcanza para mostrar el vigor e interés que los estudios sociales sobre la guerra están adquiriendo en la Argentina. Alejandro Rabinovich es un protagonista clave en este movimiento intelectual. Se adentró en la investigación de la guerra en el Río de la Plata con su licenciatura en ciencia política por la

⁴ María Inés Tato es directora del Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

⁵ *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, es editada desde el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

⁶ <http://www.esq.iue.edu.ar/carreras/mhq.pdf> Consultado en línea el 23 de diciembre de 2017.

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

Universidad Nacional de Rosario (defendida en 2003) y continuó esa labor en su tesis de maestría (2004) y de doctorado (2010) por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales; esta última obtuvo el Premio de Historia Militar del Ministerio de Defensa de Francia en 2010. Su obra muestra no sólo erudición y originalidad en su contribución sustantiva a la historia de la guerra y de las fuerzas de guerra en el Río de la Plata del siglo XIX (Rabinovich, 2009, 2011a, 2011b, 2012a, 2012b, 2013c, 2014, 2015a, 2016a, 2016b, 2017b); también es una que establece diálogos entre disciplinas sociales -historia, antropología, sociología y ciencia política- y se preocupa por tender puentes entre el conocimiento teórico y empírico (Rabinovich, 2013a, 2015b, 2017a, Rabinovich y Zubizarreta, 2013). Su aporte, por ello, excede con mucho el estudio de la guerra en la historia decimonónica. Variados lectores podrán aprovecharlo, claro, siempre que se atrevan a sortear las cómodas certezas que ofrecen los compartimentos estancos temáticos y disciplinares que predominan en la producción de conocimientos en ciencias sociales de la Argentina actual.

Bibliografía

- Audoin-Rouzeau, S. (2008). *Combattre. Une anthropologie historique de la guerre moderne (XIXè-XXè siècle)*, Paris: Seuil.
- Bonavena, P. y Nievas, F. (2015). *Guerra: modernidad y contramodernidad*. Buenos Aires: Final Abierto.
- Bouthoul, G. (1991). *Traité de Polémologie. Sociologie des guerres*, Paris: Éditions Payot.
- Canetti, E. [1960] (2005). *Masa y poder. Obra Completa*, Barcelona: Círculo de Lectores. vol.1.
- Garavaglia, J. C. (2012). Prólogo. En: J. C. Garavaglia, J. Pro y E. Zimmermann (eds.). *Las fuerzas de guerra en la construcción del Estado. América Latina, siglo XIX*. (pp.9-13). Rosario: Prohistoria Ediciones / State Building in Latin America.
- Guber, R. (2016). *Experiencia de halcón*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Keegan, J. *Historia de la guerra*. Madrid: Turner. 2014 [1993, 2004].
- Lorenz, F. (comp.) (2015). *Guerras en la historia argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

- Rabinovich, A. (2009). “La gloria, esa plaga de nuestra pobre América del Sud. Ethos guerrero en el Río de la Plata durante la Guerra de la Independencia, 1810-1824”. *Nuevos Mundo – Mundos Nuevos*, [En ligne], Débats, mis en ligne le 02 février 2009. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/56444>; DOI: 10.4000/nuevomundo.56444.
 - (2011a). “El fenómeno de la desertión en las guerras de la revolución e independencia del Río de la Plata”: 1810-1829”. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol.22, N°1, 33-56.
 - (2011b). “Obedecer y comandar. La formación de un cuerpo de oficiales en los ejércitos del Río de la Plata, 1810-1820”. *Estudios Sociales*, 41. 41-67.
 - (2012a). “La militarización del Río de la Plata, 1810-1820. Elementos cuantitativos y conceptuales para un análisis”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana `Dr. Emilio Ravignani`*, num. 37, 1-32.
 - (2012b). “La máquina de guerra y construcción estatal en el Río de la Plata en el siglo XIX”. En: J. C. Garavaglia, J. Pro y E. Zimmermann (eds.). *Las fuerzas de guerra en la construcción del Estado. América Latina, siglo XIX*. [pp.205-240]. Rosario: Prohistoria Ediciones / State Building in Latin America.
 - (2013a). *La société guerrière. Pratiques, discours et valeurs militaires dans le Rio de la Plata, 1806-1852*, Rennes : Presses Universitaires de Rennes.
 - (2013b). *Ser soldado en las Guerras de Independencia. La experiencia cotidiana de la tropa en el Río de la Plata, 1810-1824*, Buenos Aires: Sudamericana.
 - (2013c). “La imposibilidad de un ejército profesional: Ramón de Cáceres y el establecimiento de procedimientos burocráticos en las fuerzas del Río de la Plata. 1810-1830”. *Quinto Sol*, vol.17, N°1. 1-24.
 - (2014). “Primero guerra, luego revolución. Halperín Donghi y el proceso de militarización del Río de la Plata”. *Anuario Facultad de Ciencias Humanas*, Año XI, vol.11, 1-5.
 - (2015b). “Las guerras civiles rioplatenses: violencia armada y configuraciones identitarias (1814-1852)”. En: F. Lorenz,

Ensayo crítico

Otra extraña derrota. Ensayo crítico sobre Anatomía del pánico. La Batalla de Huaqui, o la derrota de la Revolución (1811), Por **Germán Soprano**.

- (comp.). *Guerras en la historia argentina*, (pp.137-158). Buenos Aires: Sudamericana.
- (2015b). "De la historia militar a la historia de la guerra. Aportes y propuestas para el estudio de la guerra en los márgenes". *Corpus. Archivos Virtuales de la Alteridad Americana*, vol.5, N°1, 1-5.
 - (2016a). "Las órdenes militares en tiempos revolucionarios. El republicanismo y la posibilidad de una aristocracia militar. Río de la Plata, Chile y Perú, 1810-1824". *Revista Universitaria de Historia Militar*, vol.5, N°9, 15-32.
 - (2016b). "La defensa, el ataque y la forma de la guerra en Sudamérica. El caso de la Guerra de la Triple Alianza en la obra de
- (2017a). *Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui, o la derrota de la revolución (1811)*. Buenos Aires: Sudamericana.
 - (2017b). "Una independencia, dos caminos. La disputa por la estrategia militar de la revolución". En: A. Rabinovich et al. *200 años de la Independencia Argentina* (pp.15-48), Buenos Aires: Honorable Senado de la Nación.
 - Rabinovich, A. y Zubizaretta, I. (2013). "A modo de introducción: Clausewitz a caballo (o hacia una teoría de la guerra y la política aplicada al Río de la Plata)". Foro 3: La movilización militar y las formas de la política en el espacio rioplatense, 1810-1880. *Programa de Interuniversitario de Historia Política* <http://historiapolitica.com/foros/movilizacion-militar/> consultado en línea el 26 de diciembre de 2017.
 - Tato, M. I. (2017). *La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial*, Rosario: Prohistoria.
 - Thomas W.". En: J. C. Garavaglia y R. Fradkin (comps.). *A 150 años de la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay* (pp.53-60). Buenos Aires: Prometeo.